escribidores en la WEB

RELATOS CREADOS POR HOMBRES Y MUJERES MAYORES DE 65 AÑOS DEL TALLER ESCRIBIDORES (DESDE 2017) MIRAFLORES. escribidores40@gmail.com

ew7

Una mirada al futuro (*)

MARITZA ARAMAYO B.
(Tacna, 1958-2019)

Apoyada en el marco de una ventana de madera en su habitación, se encuentra una mujer joven mirando fascinada el amanecer. Junto a ella, una toalla pequeña para terminar de secarse su cabello largo, medio ondulado, color castaño. Vestida con ropa fresca, de tela muy ligera y unas zapatillas cómodas. Frente a ella, el mar con sus aguas cristalinas y oleaje suave. El canto de las gaviotas completa la armonía de sonidos que dan paz y tranquilidad por momentos, hasta que surgen pensamientos de culpa que se repiten día tras día: la muerte de su hermano mellizo.

Tenía problemas de drogas y fue internado por su familia cerca de ocho meses para su rehabilitación. Le dieron de alta la víspera de Navidad y preparan todo para recibir Nochebuena. Ella salió de compras y a su regreso encontró a su hermano conversando con sus antiguos amigos. Pensando lo peor, lo riñó sin escuchar ninguna explicación y se retiró a su habitación. Pasaron unos minutos y escucharon un disparo que venía del baño. Era él; yacía en el suelo sobre un charco de sangre, con un disparo en la sien. Había cogido el arma de su padre. ¡Qué tragedia!

Todo cambió; ella de ser una mujer alegre, triunfadora, artista plástica, que venía de estudiar y trabajar en Francia, se alejó de todo y tomó refugio en la casa de la playa. Solitaria, se pasaba horas de horas mirando hacia el horizonte perdido, quizás tratando de encontrar una respuesta a su vida. Tenía por costumbre nadar de noche para poder dormir corrido. Pero un día el mar embravecido la sorprendió. Venían olas tras olas y ella no lograba salir; al contrario, se alejaba cada vez más. Las fuerzas la abandonaban y comenzó a sumergirse; todo se nublaba, había perdido las esperanzas de salir con vida... Y de pronto, sintió que una mano la sujetaba y la llevaba a la orilla. Cuando pudo abrir los ojos, sin entender lo que pasaba, vio a su hermano alejándose. Se sentó y por horas lloró mucho. ¿Qué estaba haciendo? reflexionó.

Se dio cuenta de que la vida sigue y es valiosísima. Tres meses después de quedarse en compañía de sus ancianos padres regresó a Francia con sus pinturas y volvió a ser la mujer de siempre.

TALLER CREATIVO
EsCRIbe
UN LIBRO TU LIBRO
Milagros Salas Ochoa

(*) Publicado en el libro “escribidores 2018"